Mi clase es Babel y nadie tiene un diccionario

Beatriz Arlanzón Colindres
Roosevelt Academy - Universidad de Utrecht

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos:

Que el alumno:

- se conciencie de su responsabilidad a la hora de ampliar su vocabulario;
- desarrolle estrategias de comunicación que suplan la palabra que no conoce;
- aumente su confianza a la hora de expresarse oralmente;
- supere, o al menos reduzca, la tentación de expresarse en otro idioma cada vez que se encuentra con un obstáculo léxico.

2. Nivel específico recomendado: B1.2 (MCER).

3. Tiempo: 7 ejercicios a lo largo de 11 semanas.

4. Materiales: diccionarios, ordenador con conexión a Internet, proyector y pantalla.

5. Dinámica: grupo-clase / en grupos / individual.

1. INTRODUCCIÓN

El hecho de que sin un mínimo de gramática y de vocabulario no se puede comunicar es una obviedad para cualquier profesor de ELE. Sin embargo, muchos estudiantes —entre ellos, los holandeses— creen que la expresión e interacción oral es un proceso natural e intuitivo que no requiere preparación. Los ejercicios de conversación a menudo se ven como momentos de relax en la clase, un descanso bien merecido después de la práctica gramatical. Aunque las consecuencias lingüísticas y extralingüísticas de un error léxico del alumno son claras para cualquier docente de ELE, no lo serán para el discente si no le explicamos que un hablante nativo no va a interpretar todas sus lagunas y fallos como graciosos o irrelevantes.

Las siguientes páginas presentan el programa de expresión e interacción oral que actualmente estoy llevando a cabo con el nivel intermedio (A2.4-B1.2) en la Roosevelt Academy (Universidad de Utrecht). Se trata de un centro de carácter internacional en el que la multiculturalidad en el aula es un hecho. Todas las asignaturas se imparten en inglés, excepto las clases de lengua extranjera que están parcialmente exoneradas de emplear este idioma. En cualquier caso, es obligatorio ofrecer a los alumnos gramáticas redactadas en inglés y, cuando estos no comprenden una explicación expresada en la lengua extranjera o el significado de un término, hay que volver al inglés. Otro factor que hay que tener presente es que las asignaturas en esta universidad se imparten en semestres muy intensivos.

En la serie de actividades que se exponen a continuación el desarrollo de la competencia léxica juega un papel fundamental. De todas las destrezas que hay que practicar a la hora de aprender un idioma, se ha elegido potenciar dicha competencia dentro de la expresión e interacción oral, porque hablar es el ejercicio favorito de los alumnos. La motivación es un elemento primordial en el aula siempre, pero más aún en nuestro contexto académico en el que cada minuto cuenta.

Algunos métodos de trabajo pueden minar el entusiasmo de nuestros estudiantes. Probablemente traducir de manera mecánica listas de palabras con la ayuda de un diccionario sea una de las tareas más aburridas que existe y, quizás por esto, ciertos alumnos son reacios a invertir tiempo en la adquisición de léxico. Aun así, el discente debe realizar un esfuerzo por ampliar su vocabulario, desarrollar estrategias útiles para suplir el vocablo que se desconoce y evitar que se interrumpa la conversación. ¿Cómo potenciar, pues, la competencia léxica?

La primera fuente consultada es el *Marco Común Europeo de Referencia* para las Lenguas. El MCER define la *competencia léxica* como el «conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad para utilizarlo; se compone de elementos léxicos y elementos gramaticales» (§ 5.2.1.6). Los aspectos que trata el Marco son: el desarrollo de vocabulario (6.4.7.1); la riqueza, el alcance y el control (6.4.7.2) y la selección léxica (6.4.7.3). Encontramos más información en los descriptores *Riqueza* (5.2.1.1), *Dominio* (5.2.1.1) y *Competencia lingüística general* (5.2.1). Por otra parte, el MCER pretende fomentar el *aprendizaje autónomo*, lo que implica

guiar al alumno para que pueda tomar las riendas de sus estudios y responsabilizarse.

El segundo texto consultado es el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, en concreto los capítulos «Géneros discursivos» y «Nociones específicas».

Aunque el nivel de entrada de los estudiantes es A2.4, el contenido de «Géneros discursivos» del nivel B1 (cap. 7) se adapta mejor a sus expectativas y al programa de estudios de la universidad. Entre los diferentes géneros encontramos dos que corresponden perfectamente a nuestras necesidades:

- Producción: presentaciones públicas breves y preparadas sobre temas conocidos o de interés personal.
- Recepción y producción: conversaciones cara a cara, informales, sobre temas de interés personal o pertinentes en la vía diaria (experiencias personales, sentimientos, opiniones, etc.).

El segundo capítulo de nuestro interés es «Nociones específicas» (cap. 9). Dado que los alumnos no han trabajado el vocabulario de manera estructurada en los cursos anteriores, en esta ocasión se parte del nivel A2. Para ello, se controla que los temas de las exposiciones correspondan con el inventario propuesto.

La tercera fuente que se tiene en cuenta es la tradición escolar de los Países Bajos. ¿Cómo se enseña el vocabulario en este país?

Una de las preguntas de los estudiantes neerlandeses que más sorprende al profesor de ELE que acaba de llegar a Holanda es: «¿Dónde están las listas de vocabulario?». Esto quiere decir que el alumno da por hecho que alguien (el docente o el libro) le va a proporcionar una selección de palabras traducidas para que se las aprenda.

Los manuales de ELE creados en España no suelen incluir dichas listas, pero en algunas adaptaciones realizadas por las propias editoriales para el mercado neerlandófono podemos encontrar apéndices en los que se traduce el léxico que los autores (o los adaptadores) consideran más importante. Este se puede presentar en glosarios generales (de todo el libro) o en glosarios parciales (de cada ejercicio).

La situación puede cambiar en el caso de los manuales extranjeros, por ejemplo, métodos de español escritos en Alemania y traducidos para Flandes y los Países Bajos. En la versión neerlandesa sí aparecen listas de vocabulario pero al no tener acceso al material original no sabemos si estas ya estaban en el manual original o si se han añadido en la fase de traducción-adaptación.

Además, siguen siendo populares los libros de vocabulario «a palo seco», es decir, listados de palabras ordenados por áreas temáticas y niveles. A veces se siguen los criterios del MCER, otras se indica simplemente el nivel de esta manera: «principiante»/«avanzado».

La última fuente que se tiene en cuenta es la filosofía pedagógica de la universidad, que entronca con la tradición *Liberal Arts and Sciences* (LAS). Este modelo, desarrollado fundamentalmente en los países anglosajones, se está expandiendo rápidamente por el norte de Europa. Dichas instituciones pretenden fomentar no solo la autonomía del alumno a la hora de estudiar sino también su capacidad de pensamiento crítico tanto a nivel académico como personal. Dos herramientas usadas para ello son las exposiciones orales y los debates y, por eso, no es conveniente eliminar este método de las clases de ELE.

2. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

El curso consta de 15 semanas de las que 11 son lectivas. Cada semana se imparten cuatro horas de clase divididas en dos sesiones (A y B). Al iniciar el semestre, la programación del curso tiene que estar en la plataforma de la clase a disposición de los estudiantes. Es un requisito administrativo que, en nuestro caso, tiene ventajas didácticas ya que el alumno podrá consultar en todo momento la organización global de la tarea, el material de las diferentes etapas y los objetivos lingüísticos que se persiguen.

El primer día de clase (sesión 1A), tras dar la bienvenida a los estudiantes y presentar la asignatura, se comentan en detalle todas las actividades que se llevarán a cabo a lo largo del semestre, entre ellas los ejercicios de expresión e interacción oral[1]. Dado que las clases cuentan con un máximo de 25 alumnos, se pide a estos que formen 7 u 8 grupos de 3 o 4 personas.

A continuación se explica la estructura que tendrán todas las actividades orales:

- breve exposición de 7 minutos como máximo,
- debate de aproximadamente 20 minutos en el que interviene el grupo-clase,
- comentarios del profesor y reflexión de los alumnos sobre la tarea que han realizado.

El núcleo de la actividad es la conversación y la interacción entre los estudiantes. La exposición proporciona el tema del que hablar y sirve como actividad facilitadora. La reflexión final también pone las bases sobre las que preparar el siguiente ejercicio de expresión oral. Por último, se presentan los temas que los alumnos pueden elegir (anexo 1) y se explica el porqué de esta lista[2]. También se

[1] Todas estas explicaciones también están en la plataforma web de la clase.

[2] Los temas corresponden al nivel A2. En semestres pasados los estudiantes tenían total libertad para elegir el tema de conversación, pero en la mayoría de los casos el debate fracasaba por dos motivos:

1. Algunas cuestiones eran demasiado complejas, por ejemplo: la donación de órganos, el sistema judicial en Holanda, el aborto.
2. Muchos alumnos no se sentían identificados con estas propuestas y esto reducía aún más la motivación para buscar el vocabulario necesario y preparar su contribución al debate.

proyectan PowerPoints con trabajos del semestre anterior[3] para dar una idea más precisa de cómo estructurar el trabajo.

Los alumnos tienen una semana para formar los grupos definitivos, elegir el tema y los subtemas que van a tratar y enviárselos a la profesora para que dé el visto bueno. El viernes de la semana 2 se cuelga en la plataforma de la clase el calendario definitivo con la fecha de los ejercicios, el grupo que va a exponer y el contenido de cada presentación (anexo 1).

Ya se ha comentado el papel que juega la lengua inglesa en nuestra universidad y que los estudiantes preparan continuamente exposiciones orales en otras asignaturas. Para evitar interferencias culturales[4], en la primera clase de la semana 3 (sesión 3A) se explican las características que debe tener una exposición universitaria en español. Como no es necesario abrumar al alumno con teoría, las indicaciones que aparecen en el *Plan Curricular* (§ 2.2.1 «Presentación pública breve y preparada sobre un tema conocido o de interés personal (B1)») se pueden ir comentando a lo largo del semestre.

Generalmente los primeros grupos se quejan de que tienen menos tiempo para preparar su intervención que los últimos. Por eso, el viernes de la semana 3 todos los grupos tienen que haber cargado un borrador de su exposición (formato PowerPoint o Word) en la plataforma de la clase. Posteriormente podrán retocarla pero no modificarla en profundidad. Otra ventaja de esta medida es evitar que los alumnos que exponen más tarde tengan una idea más clara de cómo van a tratar el tema sus compañeros y puedan elaborar su contribución de manera más precisa que los que expusieron su trabajo al principio. Casi todo el trabajo de preparación se considera como deberes para hacer en casa y normalmente no se hace en el aula.

A lo largo de la semana 4 los estudiantes van dando cuerpo a los dos primeros ejercicios de expresión oral que se llevarán a cabo en la semana 5 (solo se hace un ejercicio por clase)[5]. En estos debates los alumnos reciben pocas instrucciones de la profesora pues los objetivos son romper el hielo y crear un ambiente en el que se sientan cómodos. La ansiedad del aprendiente y su miedo al fracaso son factores extralingüísticos que no se pueden ignorar. Por eso se avisa a los alumnos de que la profesora es consciente de que no han hablado mucho en español hasta la fecha, que los errores gramaticales no se tendrán en cuenta en absoluto[6] y que, como estas dos tareas son las primeras, pueden escribir lo que quieren decir y después leerlo[7]. Se trata, en definitiva, de ir perdiendo el temor a hablar en un idioma que

[3] Hay una copia en la plataforma.

[4] Por ejemplo: dar la bienvenida a los compañeros de clase, dar las gracias por asistir a la exposición, presentarse a los compañeros de clase. Una bienvenida o un agradecimiento pueden estar justificados en un congreso ya que la asistencia no es obligatoria.

[5] En otros semestres se han realizado dos ejercicios de conversación seguidos pero se ha observado que el cansancio influye negativamente en el segundo.

[6] Los errores gramaticales del documento escrito sí se tienen en cuenta.

[7] También se les avisa de que esta «muleta» no se permitirá en el futuro.

no dominan. A lo largo del semestre se intentará que los alumnos más reservados dejen de expresarse con monosílabos y que los más extrovertidos no monopolicen la conversación.

Tras el segundo ejercicio de conversación (sesión 5B), la profesora hace una serie de observaciones resaltando más los aspectos positivos que los negativos para que los estudiantes vayan adquiriendo confianza. A continuación, la clase comenta las dificultades que ha encontrado a la hora de expresarse. Se aprovecha este momento, en el que la comunicación suele ser fluida, para preguntar cuánto tiempo han invertido en buscar las palabras que consideraban necesarias para participar en la actividad, si creen que ha sido suficiente, si están satisfechos con los resultados o si creen que pueden mejorar y cuál sería, en su opinión, el siguiente paso que hay que dar. Se les informa de que la semana siguiente (semana 6) harán ejercicios para optimizar el uso del diccionario y que, por lo tanto, todos tienen que llevarlo a clase[8].

En la sesión 6A se hacen, en grupos, los ejercicios que aparecen en el anexo 2. El objetivo de dicha sesión es:

1. Concienciar al alumno de que la corrección léxica es importante. Por una parte, la improvisación tiene límites, pero no siempre se pueden emplear palabras directamente en inglés o inventarse vocablos, bien porque el interlocutor no habla ese idioma, bien porque puede que no reaccione de manera tolerante. Por otra parte, un error puede tener consecuencias negativas aunque no sea intencionado.

2. Familiarizar al estudiante con el diccionario y su estructura. Aunque a menudo el diccionario no se usa en absoluto, ni siquiera en la expresión escrita, cuando se consulta se tiende a leer solo la primera entrada y a ignorar todas las demás.

En el ejercicio 1 se trabaja con falsos amigos llamativos y las interferencias que encontramos de manera recurrente en la expresión oral o escrita del estudiante. Se pretende despertar su curiosidad e incorporar el elemento afectivo a la clase. No olvidemos que los cursos son muy intensivos y que hay que intentar provocar una respuesta rápida en el alumno. También se apela a las emociones cuando se explica que un error puede dañar tanto el mensaje que se quiere comunicar como la imagen que se está transmitiendo de uno mismo. El alumno puede ser más o menos sensible a la gravedad lingüística pero, sin duda, le importa mucho lo que puedan pensar de él los demás.

La finalidad del ejercicio 2 es obligar al estudiante a leer todas las entradas que proporciona el diccionario para cada término. Se han elegido frases hechas y

[8] Independientemente de la nacionalidad del alumno, se le exige que compre un diccionario inglés-español. En clase se trabaja con el diccionario online WordReference (disponible en: www.wordreference.com).

expresiones de las que se conoce el significado de cada palabra de manera que al leerlas produzcan una sensación de extrañeza y se han evitado las metáforas en las que se puede deducir el sentido.

A la hora de realizar estas tareas, el profesor trabaja con todos los grupos y observa cómo llevan a cabo la búsqueda léxica. Se ha constatado que la capacidad de análisis de los estudiantes es débil y que muchos tienen lagunas en su conocimiento de la lengua inglesa. Huelga decir que esto dificulta la consulta. Por lo que respecta a los diccionarios, hay quienes emplea el formato en papel; otros alumnos usan diccionarios electrónicos o «googlean» el término desconocido (la universidad cuenta con conexión wifi); por último, un tercer grupo prefiere las aplicaciones de sus teléfonos móviles. En las herramientas digitales se han notado las siguientes desventajas que, tras acabar el ejercicio, se comentan en clase:

– Buscar un término en Google, con una entrada del tipo «*término desconocido* significado», lleva a una serie de diccionarios en línea. El primero es el más empleado por los internautas, pero no necesariamente el mejor desde un punto de vista lexicográfico.
– Algo parecido sucede con algunas aplicaciones de los *smartphones*[9] que proporcionan la traducción más visitada que, de nuevo, no tiene por qué ser la más precisa. Otras, sin embargo, ofrecen un listado de posibles traducciones sin la más mínima referencia a su campo semántico o ejemplos sobre su uso.

En la sesión siguiente (6B) también se trabaja con el diccionario. Se pide a los alumnos que, en grupos, preparen una lista con el vocabulario que creen que pueden necesitar en uno de los dos debates de la semana siguiente. Se les explica que la profesora va a crear dos listas (una por tema de conversación) con las aportaciones de todos y que va a colgarlas en la plataforma. Para ello tienen que trabajar en un documento Word con una tabla de dos columnas: una para las palabras en inglés y otra para su traducción en español. Al final de la clase tienen que enviarlas por correo electrónico a la profesora, que copia y pega el material que ha recibido, lo ordena alfabéticamente para borrar las repeticiones y actúa como corrector de estilo para dar homogeneidad al documento. Si todos los estudiantes respetan el formato, el trabajo de revisión se hace rápidamente y se van detectando los errores que hay que tratar. Aprender la versión final de esas listas de vocabulario (anexo 3) forma parte de los deberes.

En la semana 7 se llevan a cabo otros dos ejercicios de expresión oral (3 y 4). Se informa a los estudiantes que si se quedaran bloqueados durante la conversación, pueden preguntar la palabra que necesitan a sus compañeros pero sin usar el término en inglés. A lo largo de los debates se verifica si hay alguna mejora a nivel léxico, en concreto:

[9] Lógicamente nos referimos a las aplicaciones de los teléfonos de nuestros alumnos, no a todas las que pueda haber en el mercado.

– ¿Se ha estudiado el vocabulario preparado la semana anterior y colgado en la plataforma?
– ¿Se emplea en la conversación?
– ¿Ha descendido el uso del *spanglish*?
– ¿Hay progresos? ¿Cuáles son?

A cualquier profesor le gustaría que todos sus estudiantes fueran responsables y autónomos, pero hay que ser realistas. Alrededor del 50 % de los alumnos hacen los deberes y mandan las listas de vocabulario. En los debates 3 y 4, estos alumnos muestran una clara mejora no solo a nivel léxico sino también de confianza personal: la conversación es más rápida, más fluida y los tiempos de espera entre los diferentes interlocutores más breves. El otro 50% se divide en dos grupos: los extrovertidos siguen chapurreando y los más reservados no participan en absoluto en la actividad[10]. Es decir, hay avances aunque no son espectaculares.

En cualquier caso, en la fase de reflexión se invita a los alumnos a valorar sus impresiones. Estos destacan el desarrollo de su seguridad a la hora de hablar en español. A mayor confianza, mayor motivación, y a mayor motivación se espera que haya más compromiso con uno de los objetivos del semestre: desarrollar la competencia léxica de manera autónoma.

Durante la segunda clase de la semana 7 (sesión 7B) también se negocian las estrategias que se aplicarán en los siguientes debates (5 y 6). Este semestre los estudiantes han propuesto trabajar el vocabulario de uno de los dos temas de conversación con un artículo de prensa que sirva a su vez de tarea facilitadora[11]. Uno de los dos grupos responsables de las exposiciones se encarga de buscarlo y lo manda a la profesora, que lo adapta y se lo envía de nuevo para que este lo cargue en la plataforma de la clase. Se intenta no eclipsar en ningún momento el protagonismo de los alumnos y, para evitar que sus compañeros no les tomen en serio, leer el texto es parte de los deberes.

Ante un artículo que no dé mucho juego, se debe encontrar una estrategia para no desmotivar a los discentes. Una podría ser que el docente lo adapte. Si el texto no contiene demasiado vocabulario, se puede cargar en la plataforma otro que lo complemente. En cualquier caso, si queremos desarrollar la confianza de nuestros estudiantes, no nos parece oportuno rechazar el artículo que han propuesto y sustituirlo por otro que hemos elegido nosotros.

En la semana 9 se llevan a cabo los ejercicios de conversación 5 y 6 y, al igual que se hizo con las listas de vocabulario, se comprueba que los alumnos hayan leído el artículo y empleen el vocabulario, o las ideas, que contiene. Si no lo han hecho, se puede explotar como tarea facilitadora antes de la exposición. En la fase

[10] Por lo que respecta a la participación, si bien hay que asegurarse de que es razonable. en estos momentos se evita llamar a los alumnos más retraídos. Esto se podrá hacer en ejercicios posteriores.

[11] En el caso de que no lo propusieran y al profesor le interese trabajar con este tipo de material, se les puede sugerir con discreción.

de reflexión, la clase comenta su utilidad y propone la estrategia que quiere explorar en los dos últimos ejercicios del semestre. Sugiere ver una película, pero no es factible porque en el departamento no hay ningún largometraje que se adapte a los temas de debate. Para compensar, en la semana 10, se proyecta un breve documental con subtítulos en español[12] sobre la cultura Maya (nivel B1) que enlaza con los temas *viajes* y *cultura*. La sorpresa llega de un grupo de alumnos que, *motu proprio*, manda un vídeo de YouTube, con subtítulos en castellano, que satiriza la comunidad de Facebook (http://www.youtube.com/watch?v=KdjBR2uxlHs).

A estas alturas de curso, empezamos a vislumbrar dos peligros:

– Empieza a difundirse una sensación de falta de grandes novedades.
– El semestre se termina, los exámenes finales se acercan y la atención del alumno, lógicamente, se desplaza hacia estos.

En la semana 11 se llevan a cabo los ejercicios de conversación 7 y 8. Los alumnos reciben el *feedback* final del progreso que han realizado a lo largo de todo el semestre y a su vez evalúan el proyecto de manera global. En las semanas 13 y 14 se llevan a cabo los exámenes orales que se basan en las exposiciones y debates realizados en clase ahora que el alumno conoce el vocabulario de esos temas.

Un breve apunte antes de concluir. Estas páginas se han centrado en la competencia léxica en la expresión e interacción oral, pero no podemos olvidar que también se ha empleado vocabulario en los documentos PowerPoint que sirven para estimular los debates. Aunque no desaparecen los errores gramaticales, sí se ha observado que las primeras presentaciones contenían más traducciones literales, palabras inventadas y términos escritos directamente en inglés, mientras que en las últimas el vocabulario era más variado, más preciso, llegando incluso en un caso a usar la terminología propia del área en cuestión.

Lamentablemente no hay ejercicios de revisión y reutilización del vocabulario por falta de tiempo. Por eso, esto se intenta compensar cargando en la plataforma breves ejercicios de lectura con los que se puede seguir practicando el léxico del área semántica que se ha trabajado.

3. CONCLUSIÓN

A lo largo de las semanas lectivas del semestre se lleva a cabo una serie de ejercicios de conversación en los que progresivamente se va delegando en los discentes la posibilidad de decidir cómo quieren estudiar el léxico. Aunque el profesor y los alumnos están muy satisfechos con los resultados de esta experiencia, hay que ser realistas: ni todos participan en los debates ni los que lo hacen pre-

[12] Las películas se ven con dobles subtítulos: en inglés y en español.

paran sistemáticamente su contribución. Los más aplicados mejoran rápidamente: sus intervenciones son cada vez más naturales, más fluidas, con menos silencios. Lógicamente, el empleo activo de vocabulario no es siempre progresivo, pues en ocasiones hay momentos de bajón y de retroceso que forman parte del proceso de aprendizaje. Si tenemos en cuenta los buenos resultados de los exámenes orales, creemos que estas actividades garantizan la adquisición de un mínimo de vocabulario organizado por áreas temáticas tanto a nivel activo (empleo) como pasivo (reconocimiento). Además, al permitir que los estudiantes elijan las palabras que ellos consideran importantes, se personaliza su aprendizaje y se reducen los vocablos innecesarios.

No todas las ventajas son de carácter estrictamente lingüístico. Sin duda son beneficiosas la reflexión que llevan a cabo los alumnos sobre sus estrategias de aprendizaje, la confianza que van adquiriendo progresivamente y la resiliencia que van desarrollando cuando su expresión oral no es tan buena como esperaban. También se fomenta la colaboración entre los compañeros de clase, ya que al cabo de unas semanas al estudiante no le importa reconocer que no conoce un término y sencillamente lo pregunta al resto del grupo que, a su vez, es más receptivo para ayudar sin criticar. Gracias a ello, el *spanglish* va desapareciendo. En un ambiente más tolerante y cooperativo, la participación de los alumnos mejora considerablemente en frecuencia y en extensión y, a pesar de que una clase es un ambiente artificial que difícilmente podrá reproducir las condiciones de naturalidad de la conversación real, los estudiantes poco a poco van gestionando los turnos de palabra y dejando de lado al profesor.

Además se respeta el marco de trabajo que delimitan el *MCER* y el *Plan Curricular*. Por lo que respecta al primero, en el *desarrollo del vocabulario* se ha optado por: el uso de diccionarios tradicionales o electrónicos; la consulta a los demás compañeros de clase; la inclusión de vocabulario en contexto; la memorización de listas de palabras acompañadas de su traducción; y la exploración de campos semánticos. Todo ello queda articulado a lo largo de las actividades ya expuestas.

Respecto a la *selección léxica* (§ 6.4.7.3), se intenta mantener el equilibrio entre la planificación que tiene que realizar el profesor y la respuesta a las necesidades del alumno según van surgiendo. Dentro de este apartado, en *riqueza* se deja una autonomía guiada al estudiante (los «aprendientes independientes» son uno de nuestros objetivos). El alumno sabe que tiene que afrontar un examen final y que la riqueza de vocabulario será un punto a su favor. Tememos que el *control* sea mínimo y el *alcance* quede delimitado a los ámbitos en los que los alumnos han trabajado en el semestre. Al finalizar el curso creemos que se respetan los siguien-

tes descriptores del nivel B1: *riqueza de vocabulario*[13], *dominio del vocabulario*[14] y *competencia lingüística general*[15].

Por lo que respecta al *Plan Curricular*, los temas elegidos por los alumnos (educación, ocio, información y medios de comunicación, vivienda, viajes, alojamiento y transporte, ciencia y tecnología) se ajustan a los inventarios que aparecen en «Nociones específicas», y la combinación «presentación + conversación informal» no solo respeta las indicaciones encontradas en «Géneros discursivos», sino que además motiva a los alumnos y se integra perfectamente en la filosofía pedagógica del centro.

4. SITOGRAFÍA

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/indice.htm
Marco común europeo de referencia para las lenguas.

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm
Plan Curricular del Instituto Cervantes.

Pisani, F. (2007). *Facebook, un nuevo fenómeno*. Documento de Internet disponible en: http://www.elpais.com/articulo/semana/Facebook/nuevo/fenomeno/elpeputeccib/20070621elpciblse_1/Tes?print=1

[13] «Tiene suficiente vocabulario para expresarse con algún circunloquio sobre la mayoría de los temas pertinentes para su vida diaria como, por ejemplo, familia, aficiones e intereses, trabajo, viajes y hechos de actualidad.».

[14] «Manifiesta un buen dominio del vocabulario elemental, pero todavía comete errores importantes cuando expresa pensamientos más complejos o cuando aborda temas y situaciones poco frecuentes.».

[15] «Dispone de suficientes elementos lingüísticos como para describir situaciones impredecibles, para explicar los puntos principales de una idea o un problema con razonable precisión y para expresar pensamientos sobre temas abstractos o culturales tales como la música y las películas.».
«Dispone de suficientes elementos lingüísticos como para desenvolverse y suficiente vocabulario para expresarse con algunas dudas y circunloquios sobre temas como la familia, aficiones e intereses, trabajo, viajes y hechos de actualidad, pero las limitaciones léxicas provocan repeticiones e incluso, a veces, dificultades en la formulación.».

5. ANEXOS

ANEXO 1

Lista de temas autorizados:

1. Las relaciones personales: la descripción física y el carácter.
2. La vivienda.
3. El mundo laboral y los estudios.
4. Los bancos y las compras.
5. El cuerpo y la salud.
6. Los viajes, la naturaleza y el medio ambiente.
7. Los transportes.
8. Los medios de comunicación.
9. El tiempo libre, la cultura y los deportes.

Calendario

Fecha	Propuestas de los alumnos	Presentado por
	La vivienda: – Vivir solo. – Las residencias universitarias. – Tu casa futura.	Grupo 1: – Alumno – Alumno – Alumno
	Estructura de nuestra universidad: – Instalaciones deportivas, cafetería, biblioteca. – Oferta para el tiempo libre en nuestra ciudad. – Nuestra ciudad como ciudad universitaria	Grupo 2: – Alumno – Alumno – Alumno – Alumno

	Viajes: – Intercambios universitarios. – Años sabáticos. – Vacaciones de lujo.	Grupo 3: – Alumno – Alumno – Alumno
	El transporte en Holanda: – Información general. – Ventajas y desventajas de cada medio de transporte. – El ciclismo en los Países Bajos. – Las tarifas del transporte para los estudiantes.	Grupo 4: – Alumno – Alumno – Alumno – Alumno
	Nuevos medios de comunicación (correo electrónico, SMS, Messenger, Facebook, Twitter, Hyves, etc.): – ¿Qué está usando ahora la gente para comunicarse y por qué? – ¿Es más fácil o más difícil comunicarnos? – ¿Por qué estos nuevos canales de comunicación se han desarrollado tanto hoy en día?	Grupo 5: – Alumno – Alumno – Alumno – Alumno

	¿Qué puede hacer en verano un estudiante de nuestra universidad? – Viajar. – Cursos de verano. – Trabajar o hacer prácticas en una empresa. – Estar con la familia y los amigos. – ?	Grupo 6: – Alumno – Alumno – Alumno
	Ciberidentidad: – ¿Usa la gente las redes sociales para crearse una identidad concreta? – ¿Qué aspectos positivos o negativos conlleva? – ¿Qué diferencias hay entre la ciberidentidad y la identidad real?	Grupo 7: – Alumno – Alumno – Alumno

ANEXO 2

Ejercicio 1: 15 minutos + 10 minutos para corregir

¿Cuál es la diferencia entre la palabra inglesa y la palabra española? ¿Cuál es la mejor traducción para la palabra inglesa en español?	
Facility	Facilidad
Topic	Tópico
Quote	Cuota
Lecture	Lectura
Large	Largo
Sensible	Sensible
Crime	Crimen
Deception	Decepción
Commodity	Comodidad
Quiet	Quieto

Ejercicio 2: 10 minutos + 5 minutos para corregir

¿Qué significa…?	**¿Y qué significa…?**
Calabaza	Dar calabazas a alguien
Sopa	Estar hasta en la sopa
Una	No dar ni una
Queso	Dársela a alguien con queso
Bota	Ponerse las botas
Miedo	De miedo
Vela	Estar a dos velas
Gato	Llevarse el gato al agua
Enchufe	Tener enchufe
Trece	Seguir en sus trece

ANEXO 3

Fragmento de la lista cargada en la página web de la clase:

accident	accidente
airplane	avión
arrival	llegada
backpacking	ir con mochila
battery	batería
bike	bicicleta (bici)
boat	barco
break	freno
bridge	puente
bus	autobús
bus driver	chófer / conductor de autobús
canal	canal
car	coche
cyclepath	carril-bici
delay	retraso

ANEXO 4

Facebook, un nuevo fenómeno (texto adaptado)

Francis Pisani, 21/06/2007

NINGUNO DE LOS ***BLOGUEROS*** de Silicon Valley parece haber encontrado una expresión para celebrar los méritos de la nueva fórmula lanzada por Facebook. El **sitio** nació en un contexto estrictamente universitario. Se abrió al **común de los mortales** en septiembre pasado y **acaba de** transformarse en **plataforma** sobre la cual pueden trabajar los desarrolladores y las empresas que quieran. Acceden así, de manera directa, a una de las **redes sociales** más dinámicas del momento.

Hadi Partovi, presidente de iLike (**sitio de intercambio** de música) afirma que «en la historia de la computación, se creó la **computadora personal**, luego Windows, luego la Web y ahora la plataforma Facebook».

Decir que es una plataforma es afirmar que los desarrolladores pueden crear **aplicaciones** que funcionan en ese espacio. Cualquiera puede participar y ofrecer sus servicios a otros **internautas**, que las agregan o no a su **perfil**. Dicho de otra manera, Facebook pretende convertirse en un **sistema operativo**.

La fuerza de su propuesta es triple: quienes participen tendrán acceso a una red muy extensa, el modelo económico es de una generosidad sorprendente y podrán beneficiarse de algo de lo que Google carece: la dinámica relacional de las redes sociales.

Decir que ha tenido buena recepción sería **pecar por exceso de cautela** y dar una muy pálida idea del fenómeno. Facebook tenía 24 millones de **abonados** cuando lanzó su nueva fórmula el 24 de mayo. Una semana más tarde ya tenía un millón más. El ritmo de 100.000 nuevos abonados diarios se está acelerando. La red podría llegar a 50 millones antes del fin de año.

No son cualquier tipo de **usuarios**. La mitad de ellos **se conectan** todos los días. Se quedan, de promedio, unos 20 minutos, que es muchísimo. Con 40.000 millones de páginas vistas al mes es el sexto sitio más visitado del mundo, delante de eBay y detrás de Google. Es el primer sitio de intercambio de fotos por delante de Flickr.com. A los 10 días del lanzamiento el número de aplicaciones disponibles había pasado de 85 a más de 300.

La propuesta económica es maravillosa: quienes construyan algo en Facebook se quedarán con el dinero generado por la publicidad o por las transacciones. No les cuesta nada. Una propuesta difícil de mejorar.

Lo más importante, sin embargo, es la dimensión **viral** del sistema. «Cuando un amigo agrega una aplicación aparece en su página y en su **perfil**. **Pinchar** lleva a la aplicación y permite **interactuar** directamente con ella», subraya Michael Arrington de TechCrunch. Todos los **amigos** ven la elección y la consideran como **un voto a favor**, lo cual los anima a probarla también.

Paul Allen, un empresario de Utah que no tiene nada que ver con el fundador de Microsoft, predice que Facebook llegará a ser la mayor red social del mundo, la primera en tener mil millones de usuarios. Por eso algunos piensan que Facebook podría ser el próximo Google. Si lo logra será partiendo de un polo opuesto. En Facebook la información es filtrada por los amigos y las redes. El modelo no descansa sobre un **motor de búsqueda**, sino sobre las redes sociales.